

XII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO 20 DE JUNIO DE 2021



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

EL DIACONADO... MINISTERIO DE SERVICIO

¡Nuestra parroquia se encuentra de fiesta! En la tarde de ayer, diez jóvenes de nuestra diócesis fueron ordenados diáconos de manos de nuestro señor Arzobispo, D. Carlos. Dentro de ese grupo se encuentran Pablo, nuestro querido seminarista (hasta ayer) y ya diácono, enviado a nuestra parroquia en etapa de pastoral y para dar, si Dios

quiere, sus primeros pasos entre nosotros como sacerdote. Y nuestro querido también Jesús, que desde pequeño ha participado, disfrutado y hecho disfrutar a todos en nuestra parroquia. En él hemos visto cómo el Señor ha ido haciendo crecer la semilla de la vocación desde muy niño.

Demos gracias a Dios por todos ellos, y pidamos, sigamos pidiendo a Dios que se fije en nuestra parroquia como vivero de vocaciones. Si Dios quiere con Jesús será el cuarto hijo sacerdote de nuestra parroquia.



Reproducimos a continuación un encuentro que tuvo el Santo Padre Benedicto XVI con el clero de Roma, donde le preguntan sobre las funciones y características del diaconado permanente, cosa que no son nuestros queridos jóvenes, ellos están llamados al sacerdocio, pero el Papa explica muy bien las funciones de servicio que conlleva el diaconado.

¡Feliz domingo! Y ¡Muchísimas felicidades a todos

P
A
L
A
B
R
A
V
I
V
A

[Giuseppe Corona, diácono:]

“Santo Padre: desearía expresar ante todo mi gratitud y la de mis hermanos diáconos por el ministerio que tan providencialmente la Iglesia ha retomado con el Concilio (*), ministerio que nos permite dar plena expresión a nuestra vocación. Estamos comprometidos en una gran variedad de tareas que desarrollamos en ámbitos muy diferentes: la familia, el trabajo, la parroquia, la sociedad, también en las misiones en África y América Latina, entornos que usted ya indicó en la audiencia que nos concedió con ocasión del veinticinco aniversario del diaconado romano. Ahora nuestro número ha aumentado: somos 108. Y nos gustaría que nos indicara una iniciativa pastoral que pueda convertirse en signo de una presencia más incisiva del diaconado permanente en la ciudad de Roma, como sucedió en los primeros siglos de la Iglesia romana. De hecho, compartir un objetivo significativo, común, por un lado incrementaría la cohesión de la fraternidad diaconal, por otro daría mayor visibilidad a nuestro servicio en esta ciudad. Le presentamos, Santo Padre, el deseo de que nos indique una iniciativa que podamos compartir en los modos y en las formas que desee señalar. En nombre de todos los diáconos le saludo, Santo Padre, con filial afecto.

[Benedicto XVI:]

Gracias por este testimonio de uno de los más de cien diáconos de Roma. Desearía también yo expresar mi alegría y mi gratitud al Concilio, porque repuso este importante ministerio en la Iglesia universal. Debo decir que cuando era arzobispo de Munich no encontré tal vez más que a tres o cuatro diáconos y favorecí mucho este ministerio porque me parece que pertenece a la riqueza del ministerio sacramental en la Iglesia. Al mismo tiempo, puede ser igualmente un vínculo entre el mundo laico, el mundo profesional y el mundo del ministerio sacerdotal –dado que muchos diáconos continúan desarrollando sus profesiones y mantiene sus posiciones, importantes o también de vida sencilla, mientras que sábado y domingo trabajan en la Iglesia–. De esta forma testimonian en el mundo de hoy, asimismo en el mundo laboral, la presencia de la fe, el ministerio sacramental y la dimensión diaconal del sacramento del Orden. Esto me parece muy importante: la visibilidad de la dimensión diaconal.

PALABRA

Naturalmente asimismo todo sacerdote sigue siendo diácono y debe siempre pensar en esta dimensión, porque el Señor mismo se hizo nuestro ministro, nuestro diácono. Pensamos en el gesto del lavatorio de los pies, con el que explícitamente se muestra que el Maestro, el Señor, actúa como diácono y quiere que cuantos le siguen sean diáconos, que desempeñen este ministerio para la humanidad, hasta el punto de ayudar también a lavar los pies ensuciados de los hombres confiados a nosotros. Esta dimensión me parece de gran importancia.

Y

En esta ocasión traigo a la memoria –aunque a lo mejor no es inmediatamente inherente al tema– una pequeña experiencia que apuntó Pablo VI. Cada día del Concilio se entronizó el Evangelio. Y el Pontífice dijo a los ceremonieros que una vez habría deseado realizar él mismo esta entronización del Evangelio. Le dijeron: no, ésta es tarea de los diáconos, no del Papa. Él escribió en su diario: pero también yo soy diácono, sigo siendo diácono y desearía también ejercer este ministerio del diaconado poniendo en el trono la Palabra de Dios. Por lo tanto esto nos concierne a todos. Los sacerdotes siguen siendo diáconos y los diáconos explicitan en la Iglesia y en el mundo esta dimensión diaconal de nuestro ministerio. Esta entronización litúrgica de la Palabra de Dios cada día durante el Concilio era siempre para nosotros un gesto de gran importancia: nos decía quién era el verdadero Señor de aquella asamblea, nos decía que sobre el trono está la Palabra de Dios y que nosotros ejercemos el ministerio para escuchar y para interpretar, para ofrecer a los demás esta Palabra. Es ampliamente significativo para todo cuanto hacemos: entronizar en el mundo la Palabra de Dios, la Palabra viva, Cristo. Que realmente sea Él quien gobierne nuestra vida personal y nuestra vida en las parroquias.

Y

Además, usted me hace una pregunta que, debo decir, excede un poco mis fuerzas: cuáles serían las tareas propias de los diáconos en Roma. Sé que el cardenal vicario conoce mucho mejor que yo las situaciones reales de la ciudad, de la comunidad diocesana de Roma. Pienso que una característica del ministerio de los diáconos es precisamente la multiplicidad de las aplicaciones del diaconado. En la Comisión Teológica Internacional, hace algunos años, estudiamos largamente el diaconado en la historia y también en el presente de la Iglesia. Y descubrimos justamente esto: no existe un perfil único. Cuánto se debe hacer, varía según la preparación de las personas, de las situaciones en las que se encuentran.

Puede haber aplicaciones y concreciones muy diferentes, siempre en comunión con el obispo y con la parroquia, naturalmente. En las distintas situaciones se muestran varias posibilidades, también dependiendo de la preparación profesional que eventualmente tengan estos diáconos: podrían estar comprometidos en el sector cultural, tan importante hoy, o podrían tener una voz y un puesto significativo en el sector educativo. Pensamos este año precisamente en el problema de la educación como central para nuestro futuro, para el futuro de la humanidad.

Ciertamente el sector de la caridad era en Roma el sector originario, porque los títulos presbiterales y las diaconías eran centros de la caridad cristiana. Éste era desde el inicio en la ciudad de Roma un sector fundamental.

En mi Encíclica *Deus caritas est* mostré que no sólo la predicación y la liturgia son esenciales para la Iglesia y para el ministerio de la Iglesia, sino que lo es igualmente el servicio de la *caritas* –en sus múltiples dimensiones– por los pobres, por los necesitados. Así que espero que en todo tiempo, en toda diócesis, si bien con situaciones distintas, ésta siga siendo una dimensión fundamental y también prioritaria para el compromiso de los diáconos, si bien no la única, como nos muestra también la Iglesia primitiva, donde los siete diáconos fueron elegidos precisamente para permitir a los apóstoles dedicarse a la oración, a la liturgia, a la predicación. También después Esteban se encuentra en la situación de tener que predicar a los helénicos, a los judíos de lengua griega, y así se amplía el campo de la predicación. Él está condicionado, digamos, por las situaciones culturales, donde tiene voz para hacer presente en dicho sector la Palabra de Dios y así hace más posible la universalidad del testimonio cristiano, abriendo las puertas a san Pablo, que fue testigo de su lapidación y posteriormente, en cierto sentido, su sucesor en la universalización de la Palabra de Dios.”



SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA *Job 38, 1. 8-11* **Aquí se romperá la arrogancia de tus olas**

Este maravilloso libro poético-didáctico gira en torno a la tragedia de un justo no israelita — que se supone vivió en Edom entre "los hijos de Oriente" — y que fue sometido a terribles pruebas por Dios para aquilatar su virtud desinteresada.

Lectura de libro de Job
El Señor habló a Job desde la tormenta: «¿Quién cerró el mar con una puerta, cuando escapaba impetuoso de su seno, cuando le puse nubes por mantillas y nubes tormentosas por pañales, cuando le establecí un límite poniendo puertas y cerrojos, y le dije: “Hasta aquí llegarás y no pasarás; aquí se romperá la arrogancia de tus olas”?».



Palabra de Dios.

SALMO *Sal 106, 23-24. 25-26. 28-29. 30-31* **R. ¡Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia!**

Dame un corazón sin miedo, Señor, un corazón que crea en ti y se fíe de ti y, en consecuencia, no tema nada ni a nadie. Haz que la bendición de tu paz llegue hasta el fondo de mi alma para que arranque las raíces del miedo y siembre la semilla de la fe. Hazme sentir confianza para que pueda vivir con alegría. Estate siempre a mi lado, Señor, para que los peligros de la existencia se truequen en el gozo de vivir.



Entraron en naves por el mar, comerciando por las aguas inmensas. Contemplaron las obras de Dios, sus maravillas en el océano **R/.**



Él habló y levantó un viento tormentoso, que alzaba las olas a lo alto: subían al cielo, bajaban al abismo, se sentían sin fuerzas en el peligro **R/.**



Pero gritaron al Señor en su angustia, y los arrancó de la tribulación. Apaciguó la tormenta en suave brisa, y enmudecieron las olas del mar **R/.**



Se alegraron de aquella bonanza y él los condujo al ansiado puerto. Den gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres. **R/.**

SEGUNDA LECTURA 2 Cor 5, 14-17 **Ha comenzado lo nuevo**

Si el Apóstol se nos muestra incansable, es porque está poseído por una fuerza extraña. Efectivamente, el amor de Cristo, es decir, Cristo, lo ha captado con su amor, le sostiene y le impulsa. Y así dice: «Vivo, pero no yo; es Cristo quien vive en mí... que me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gál 2,20).

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios. Hermanos: Nos apremia el amor de Cristo al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. De modo que nosotros desde ahora no conocemos a nadie según la carne; si alguna vez conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos así. Por tanto, si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo.

Palabra de Dios.

ALELUYA Jn 15, 26b-27ª **R. Aleluya, aleluya, aleluya.**

Un gran Profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.,

R/

SANTO EVANGELIO Mc 4, 35-41 **¿Quién es este? ¡Hasta el viento y el mar lo obedecen!**

El evangelista conecta estrechamente este relato con el marco de la predicación en parábolas. Se reconoce a Jesús como soberano de la tempestad y del mar, con un poder que provoca el estremecimiento ante su persona y, como los discípulos, la comunidad está invitada a una fe sin temores, a la plena confianza en su Señor.

Aquel día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos: «Vamos a la otra orilla». Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó una fuerte tempestad y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba en la popa, dormido sobre un cabezal. Lo despertaron, diciéndole: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?». Se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar: «¡Silencio, enmudece!». El viento cesó y vino una gran calma. Él les dijo: «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Se llenaron de miedo y se decían unos a otros: «¿Pero quién es este? ¡Hasta el viento y el mar lo obedecen!».

Palabra del Señor.



SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

- -Lunes formativos por nuestro canal de YouTube.
- -Jueves eucarístico... horario normal.
- -Próximo sábado... RETIRO ESPIRITUAL, de 11 a 13h. ¡Tú momento a solas con Dios!
- -OPERACIÓN KILO... campaña de verano.
- -Campamento de verano... del 5 al 15 de julio.



ORACIÓN POR LA PARROQUIA NTRA. SRA. DE LA GRANADA

Padre de misericordia, que nos diste nueva vida por el Bautismo haciéndonos uno con Cristo, tu Hijo.

Tú nos has concedido la gracia de vivir este curso pastoral dedicado a redescubrir el don de tu Iglesia manifestado en la "familia de familias", nuestra

Parroquia. Haz que levantemos los ojos a Ti para que descubramos tu rostro en los hermanos y les comuniquemos el gozo del Evangelio.

Transforma nuestra Parroquia en verdadera comunidad de comunidades, donde se profundice, celebre y viva la fe; que nuestra Parroquia sea hogar de caridad y fuente de esperanza, para que los pobres sean evangelizados y los sedientos colmen su sed.

C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z